

EnRedándonos por el derecho a una educación

La autora destaca la labor de TAREA y su compromiso permanente, desde su fundación hace 50 años, con el fortalecimiento de redes y espacios de concertación. Valora la articulación del trabajo de TAREA con otras organizaciones en los ámbitos local, regional, nacional e internacional, con las que ha ido construyendo y resistiendo para mantener vivo el sueño de una educación liberadora.

PALABRAS CLAVE:

Educación liberadora,
Educación popular,
Movimiento pedagógico,
Redes.

Networking for the right to a liberating education

The author highlights the work of TAREA and its ongoing commitment, since its founding 50 years ago, to strengthening networks and spaces for dialogue. She values the coordination of TAREA's work with other organizations –at a local, regional, national, and international levels – with which it continuously builds and resists to keep the dream of a liberating education alive.

KEYWORDS:

Liberating Education,
Popular Education,
Pedagogical movement,
Networks.

NÉLIDA CÉSPEDES ROSSEL

Educadora popular peruana, asociada de TAREA, presidenta honoraria del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL) y miembro del Grupo de Incidencia en Políticas Educativas.

ción liberadora



ARCHIVO TAREA

En 1989 tuve la feliz oportunidad de articularme a TAREA, Asociación de Publicaciones Educativas. TAREA, a través del programa Tinkuy, convocaba a maestros y maestras para fortalecer el movimiento pedagógico. Teniendo como marco la realidad sociopolítica educativa del país, compartíamos nuestras prácticas pedagógicas, las analizábamos críticamente, y discutíamos enfoques y perspectivas que las enriquecían, sabiéndonos parte de un valioso movimiento educativo.

Conscientes de que la transformación sociopolítica y educativa requiere articulaciones comprometidas,

TAREA ha impulsado la organización desde las bases y se ha integrado a redes e instituciones relacionadas con la educación popular que comparten los mismos objetivos de cambio. Va mi reconocimiento a tantas personas, organizaciones de base, colectivos docentes, instituciones y redes con las que hemos resistido los embates de fuerzas conservadoras y antipopulares, contrarias a la transformación social y política del país. Hemos construido y defendido el sueño de una educación liberadora en un país justo, humano, democrático, cuyo horizonte sea la plena vigencia de los derechos humanos para todos y todas.

TAREA Y SUS ENTRELAZAMIENTOS A NIVEL NACIONAL

Entre 1980 y 1985, siguiendo en la apuesta por la formación de educadores populares, TAREA se articuló a la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca y a los equipos pastorales del sur andino. En el primer caso, el apoyo se daba mediante jornadas periódicas, cada tres meses, que reunían a coordinadores y bibliotecarios; en el segundo, el trabajo se realizaba con las coordinadoras del trabajo campesino, barrial, juvenil y de mujeres.

En ese proceso participamos en el debate en torno a los actores de los cambios y las transformaciones del país, reconociéndolos como parte de dichas transformaciones. El educador colombiano Marco Raúl Mejía (1990) señala que “los impulsores de la Educación Popular consideraron que la educación escolarizada y formal no era de su incumbencia [...]; esta posición tuvo como consigna: *Solo cambiando el sistema cambiará la educación*” (p. 64). Sin embargo, sostiene,

“[...] está claro que el proyecto histórico, cultural, social, educativo y sus prácticas desbordan lo escolar, ya que su campo de operaciones es más amplio. Pero también muestra que no se puede negar la existencia de la escuela y que es posible el desarrollo de la Educación Popular en su interior, reorientando la actividad escolar y colocándola en su dimensión de clase (p. 64).

TAREA-Tinkuy asumió la importancia del derecho a la educación ligado a la educación popular y desarrolló estrategias como la organización de encuentros nacionales, cuyos títulos dan cuenta de su intencionalidad: “El impacto de la crisis de la educación y alternativas de respuesta” (febrero de 1989), “Educación: crisis y alternativas de respuesta para el proyecto educativo” (febrero de 1990) y “Retos y respuestas a los problemas educativos de la década” (febrero de 1991).¹

Los talleres congregaban a una diversidad de organizaciones del campo educativo, así como a comunicadores y sociólogos de múltiples localidades del país, reunidos en un entramado que buscaba impulsar un movimiento socioeducativo que comprometiera a todos los sectores de la sociedad. Quienes participaban estaban articulados a organizaciones locales o nacionales. De esta manera, amalgamándonos, apostábamos por el derecho a una educación liberadora.

En la década de 1990, desafiada por el contexto de violencia política en el Perú, y en particular en la región Ayacucho —donde se vulneró dramáticamente el derecho a la vida y al desarrollo socioemocional de niñas, niños y jóvenes, así como a su identidad cultural—, TAREA se solidarizó con las colectividades afectadas y asumió un compromiso con la *educación ciudadana*. Se trataba de educar desde un nuevo imaginario, que pusiera por delante la vida, el valor de la democracia, el diálogo, la organización y la participación, que en ese entonces representaban grandes desafíos. Como parte de este esfuerzo se impulsó la conformación de municipios escolares, junto con un programa de formación para estudiantes centrado en la Asociación de Alcaldes, Regidores, Líderes y Lideresas Estudiantiles de Ayacucho (AARLE). Hoy, esta organización, liderada por estudiantes, ha logrado un potente trabajo en red y se ha expandido a casi todas las provincias de Ayacucho. Gracias a su liderazgo y capacidad propositiva, la AARLE se ha constituido en un referente, lo que le ha valido su inclusión en la Mesa de Concertación de Lucha contra la Pobreza. Este reconocimiento evidencia su capacidad para canalizar demandas y propuestas desde la voz de los niños, niñas y adolescentes.

En el año 2000, en Sicuani, Cusco, el Instituto Superior Pedagógico “Tupac Amaru” de Tinta, el Instituto de Pastoral Andina (IPA) y TAREA se comprometieron a impulsar concertadamente una agenda de retos y compromisos para la región. Esta iniciativa contó con una amplia participación de docentes, padres y madres de familia. El compromiso de actores comunitarios —como la Asociación de Líderes Comunitarios Yachaq de la provincia de Canchis, y la Red de Docentes de Educación Intercultural Bilingüe— también fue un componente fundamental. Además, se facilitaron intercambios entre docentes de la zona y se conocieron experiencias internacionales, como la de Bolivia. Como parte de este proceso, el Consejo Participativo de Educación de la Provincia de Canchis —del cual formamos parte— impulsó acciones de concertación para promover la educación intercultural bilingüe (EIB) en el lugar.

En La Convención, Cusco, se impulsó la creación de la Asociación de Líderes Comunitarios Yachaq “Yunka Qullanakuna” con el objetivo de recuperar los valores culturales, saberes y conocimientos ancestrales de los ayllus, para luego compartirlos y enseñarlos en escuelas de todos los niveles y modalidades de la provincia. La articulación con los sabios de las comunidades nos ha enriquecido grandemente, aunque nos continúa desafiando la concreción de políticas de EIB, que siguen marcha atrás.

¹ Para conocer mayores detalles sobre los talleres, véase Manuel Iguiniz 1991.



En Lima Metropolitana, los distritos de Villa El Salvador y Villa María del Triunfo, en el cono sur de Lima, e Independencia y Comas, en el cono norte, han sido territorios donde nos hemos entrelazado para elaborar cada Proyecto Educativo Local, apostar por la formación docente y la innovación educativa, y promover los derechos de niñas y niños.

Un caso destacado es el distrito de Independencia, donde llevamos más de doce años de trabajo. Como señala Lissy Canal (2006), aquí la formación de redes se vio favorecida por el interés de la Asociación de Directores de Independencia, que dio origen a la formación de cinco redes en las zonas del Ermitaño, Tahuantinsuyo, Pampa de Cueva, Payet y Unificada, emergiendo una cultura de participación y organización. Así también, en este distrito se desarrolló el Proyecto de Innovaciones Educativas del Distrito de Independencia (PIEDI), una alianza entre la Coordinadora de Innovaciones Educativas,² la Universidad Cayetano Heredia y el diario *Perú 21*. Esta iniciativa buscó fortalecer un modelo de escuela democrática y participativa que integrara tanto el currículo como la gestión y los servicios educativos.

TAREA PARTICIPA EN INICIATIVAS DE LA SOCIEDAD CIVIL Y LAS FORTALECE

En 1992, un amplio grupo de educadores fundó el Foro Educativo, importante organismo de la sociedad civil comprometido con la transformación y el desarrollo de la educación peruana en la perspectiva del desarrollo humano sostenible y de una cultura democrática.³

Entre 1990 y 2000, Alberto Fujimori gobernó el país de manera autoritaria. En esa coyuntura, Foro Educativo asumió el compromiso de defender el derecho a la educación ayudando a enfrentar tanto la recesión económica como los efectos de la violencia política.

Así también, para la implementación de los mandatos de la Convención sobre los Derechos del Niño se creó en el Perú un movimiento de organizaciones de sociedad civil que conformaron el Grupo de Iniciativa Nacional por los Derechos del Niño (GIN), del cual formó parte TAREA. Varias motivaciones sustentaron nuestra participación. Entre ellas, la concepción de infancia como sujeto de derechos y la defensa del derecho a la supervivencia, a la participación, al desarrollo y a la protección. Estos derechos desafiaban el rol de la escuela —y del sistema en general— con la exigencia de pensar integralmente en la educación y en las condiciones para el aprendizaje. Implicaban una mirada revolucionaria: asumir a la infancia como sujeto social de derechos, con capacidad para participar y organizarse para hacer escuchar sus voces, frente a enfoques adultocéntricos y de minoridad que aún son asumidos por docentes, madres y padres de familia, e incluso por las comunidades, y que se reflejan en las políticas de Estado.

En alianza con diversas organizaciones de docentes, TAREA realizó un amplio trabajo para impulsar una toma de conciencia sobre los derechos de la infancia. Promovimos cambios radicales en la escuela, basados en una gestión democrática, con participación plena de los actores socioeducativos —incluida la participación y organización de la infancia—. Alentamos la implementación de un currículo que parta de la vida cotidiana de las niñas y los niños. Buscamos una formación docente que promueva afectos y aprendizajes para la vida y que tome en cuenta la diversidad cultural y de género, así

2 TAREA, Asociación de Publicaciones Educativas; Fe y Alegría, Movimiento de Educación Popular; Kallpa, Asociación para la Promoción Integral de la Salud; Educalter, Centro de Estudios Alternativa; y CIDE, Centro de Investigación de Desarrollo de la Educación.

3 Véase <https://foroeducativo.org/>

como la necesidad de promover los aprendizajes dejando atrás la educación bancaria de la que nos hablaba Freire (1970):

“Cuanto más se les imponga pasividad, tanto más ingenuamente tenderán a adaptarse al mundo, en lugar de transformarlo. En la medida que esta visión “bancaria” anula el poder creador de los educandos o lo minimiza, estimulando así su ingenuidad y no su criticidad, satisface los intereses de los opresores (p. 64).

Así también, TAREA forma parte de la Asociación Nacional de Centros (ANC), fundada el 17 de marzo de 1984, que agrupa a organizaciones no gubernamentales del Perú para la defensa de los derechos legales de sus asociados y apoyarlos en el cumplimiento de sus objetivos. Promueve su incidencia en propuestas de desarrollo integral y en la lucha por una democracia plena con una perspectiva de derechos, equidad de género e interculturalidad, además del respeto a la naturaleza y el cuidado de la Tierra.

TAREA Y EL MOVIMIENTO LATINOAMERICANO Y MUNDIAL POR LA EDUCACIÓN

TAREA es miembro de la red de educadores populares agrupada desde 1982 en el Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL), entidad con afiliados en 21 países de la región, que aporta al movimiento de educación popular latinoamericano y caribeño, sus prácticas y reflexiones.

La incorporación de TAREA al CEAAL resultó enriquecedora tanto por compartir sus experiencias de educación popular en el campo educativo como por enriquecerse con otras experiencias y solidarizarse con distintos países, algunos de los cuales habían experimentado o aún vivían la experiencia de dictaduras militares. TAREA impulsó los Encuentros de Educación Popular junto con otras instituciones, logrando la participación de cerca de cuarenta de ellas para debatir sobre el contexto mundial, latinoamericano y nacional, y sobre los nuevos desafíos para los educadores populares. TAREA es una de las organizaciones animadoras del CEAAL y ha asumido responsabilidades de dirección: en sus inicios ocupó la vicepresidencia, y en años posteriores la secretaría general, la presidencia y la presidencia honoraria.

TAREA participa activamente en el Grupo de Incidencia en Política Educativa (GIPE) del CEAAL, que promueve la justicia educativa para personas jóvenes y adultas vulneradas en sus derechos, con especial atención al

derecho a la diversidad de la educación que reciben. En la medida en que existe el reconocimiento mundial de la invisibilidad de esta población en las políticas públicas, el grupo moviliza a diversos actores organizando seminarios regionales y programas de formación para educadores y autoridades, así como articulando redes regionales como el Foro Social Mundial.

El GIPE tiene experiencias de incidencia político-educativa a nivel de países y de la región. Varias iniciativas se desarrollan en coordinación con la Plataforma de Redes por la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA).⁴ Otra línea estratégica de trabajo es el seguimiento a las recomendaciones derivadas de las Conferencias Internacionales de Educación de Adultos (Confintea), así como la elaboración de propuestas de política y programas que defiendan la justicia educativa para este sector. Las iniciativas buscan consolidar una educación popular, gratuita, intercultural, inclusiva y debidamente financiada, apostando por un paradigma de educación liberadora.

En el 2003 TAREA formó parte de la Campaña Peruana por el Derecho a la Educación (CPDE), red creada para defender este derecho fundamental mediante estrategias cuyos principios orientadores son la calidad, la equidad, la inclusión y la exigencia de un mayor y mejor financiamiento para la educación pública obligatoria y gratuita en el Perú. La CPDE, como miembro activo de la Campaña Mundial por la Educación (CME) —presente en más de cien países, que promueve la educación como derecho humano básico y el cumplimiento de las Metas de Educación para Todos concordadas en Dakar 2000—, forma parte también de la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE), consolidada desde el 2005.

Una estrategia fundamental de la CME han sido los Encuentros Anuales, donde niños, niñas y adolescentes de diversas provincias del país —reconocidos como sujetos de derechos— formulan propuestas desde sus propias perspectivas para presentarlas al Congreso de la República, buscando su conversión en políticas públicas. Estos encuentros, realizados en el marco de las Semanas de Acción Mundial, inciden en temas como equidad de género, inclusión y equidad educativa, erradicación de la

4 Integrada por las siguientes instituciones: Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL); Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE); Asociación de Comunicadores de Educación Popular (ALER); Fe y Alegría, Red de Educación Popular; Entre Mujeres de Latinoamérica y el Caribe (REPEM LAC); y Consejo Internacional de Educación de Adultos (ICAE).

pobreza a través de la educación, calidad docente (“Los niños necesitan un buen maestro”) y campañas por el derecho a la educación (“Un gol por la educación”).

ENTRELAZANDO ESFUERZOS ENTRE LA SOCIEDAD CIVIL Y EL ESTADO

En el 2002 se creó el Consejo Nacional de Educación (CNE), en un contexto de lucha por la democratización del país luego de la dictadura de Alberto Fujimori. Este organismo nació con la finalidad de participar en la formulación, concertación, seguimiento y evaluación de un Proyecto Educativo Nacional que haga realidad el derecho a la educación como política de Estado de largo plazo. En este espacio, TAREA, mediante sus asociados, también cumplió un valioso papel al participar en diálogos y mesas interinstitucionales. María Amelia Palacios, quien fuera directora ejecutiva y presidenta de TAREA, lideró el CNE del 2020 al 2023.

TAREA forma parte de la Mesa de Concertación de Lucha contra la Pobreza de Ayacucho, donde asume la importancia de impulsar el Proyecto Educativo Regional y vigilar la agenda educativa local. En el Cusco impulsó el Comité Técnico del Proyecto Educativo Regional, enfocado en atender el tema de la educación rural y la formación de docentes en servicio. En esta apuesta fue de vital importancia contar con el Gobierno Regional y la Dirección Regional de Educación del Cusco, así como diversos actores que hicieron posible abordar la meta deseada.

A través de entrelazamientos estratégicos hemos confluído organizaciones de sociedad civil —el Instituto de Pedagogía Popular, los Institutos Radiofónicos de Fe y Alegría (IRFA), el Equipo de Educación y Autogestión Social (Edaprosop), el Instituto Bartolomé de Las Casas y TAREA Asociación de Publicaciones Educativas, con el apoyo del Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la educación de adultos (DVV Internacional)— e instancias del Ministerio de Educación, especialmente la Dirección de Educación Básica Alternativa. Nos hemos comprometido a promover los consejos participativos regionales de educación (Copare, instancias de participación estudiantil), y conformado la mesa “Por una EPJA Transformadora”. Sin embargo, la sostenibilidad de estas políticas enfrenta desafíos, ya que su implementación depende más de voluntades individuales que de estructuras institucionales sólidas, situación agravada —como pasa con otras políticas educativas— durante la actual gestión gubernamental

antidemocrática. Pese a las dificultades, lo cierto es que para resistir no hay que cejar en el empeño de aspirar a una educación de personas jóvenes y adultas que las dignifique.

APOSTANDO POR EL TRABAJO EN RED

En este artículo esbozo las principales apuestas de entrelazamiento emprendidas por TAREA para aportar a la construcción de una educación liberadora. El trabajo en red es sustantivo, porque la amplia participación de actores e instituciones es primordial para cambiar la educación y para cambiar el mundo. La convicción de la organización y la confluencia político-educativa a favor de los oprimidos son cruciales, así como la esperanza freireana que nos anima a caminar por la justicia.

Esta tarea en algunos momentos se torna más difícil y compleja porque el contexto en que se desarrolla nuestro quehacer es adverso. Nos enfrentamos a gobiernos autoritarios y conservadores, lo que nos lleva a ser redes que apuestan por la democratización del país, base fundamental de la democratización de la educación.

Desde la perspectiva de la educación popular, el sentido de nuestro entrelazamiento es fundamental. Implica lograr el empoderamiento de los sujetos sociales, con capacidad para expresar su voz, participar, analizar, criticar, proponer y organizarse abrazando valores como la solidaridad, el cariño y el respeto, con metodologías coherentes con esa intencionalidad. Esto, generando, en simultáneo, movimientos que coloquen en la escena pública experiencias que dialoguen con la urgencia de un proyecto de sociedad justa, democrática, defensora de los derechos humanos y de la Tierra para todas las personas. ¹

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CANAL, Lissy (2006). *Redes educativas compartiendo responsabilidades por el derecho a la educación*. Lima: Tarea. <https://n9.cl/Int48e>

FREIRE, Paulo (1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.

IGUIÑIZ, Manuel (1991). Nueva situación de país y desafíos de la educación. *Tarea*, 27, 12-22. <https://n9.cl/2iqoa>

MEJÍA, Marco Raúl (1990). *Hacia otra escuela desde la Educación Popular*. Lima: Tarea.